

OVNIS, RUINAS, GRABACIONES DE EXTRAÑOS SONIDOS...

SECRETOS DE LA

EL 3 DE ENERO DE 2019, CHINA SE HA CONVERTIDO EN EL PRIMER PAÍS EN CONSEGUIR QUE UNA SONDA ESPACIAL ALUNICE EN LA CARA OCULTA DE NUESTRO SATÉLITE. ESTE HECHO HA SUPUESTO UN RENOVADO INTERÉS DE CIENTÍFICOS Y AGENCIAS ESPACIALES DE MEDIO MUNDO POR ESA DESCONOCIDA REGIÓN DE LA LUNA, SOBRE LA QUE PLANEAN NUMEROSOS ENIGMAS, COMO LA PRESENCIA DE OVNIS Y SUPUESTAS CONSTRUCCIONES ANTRÓPICAS...

TEXTO: JOSÉ ANTONIO CARAVACA

CARA OCULTA

DE LA

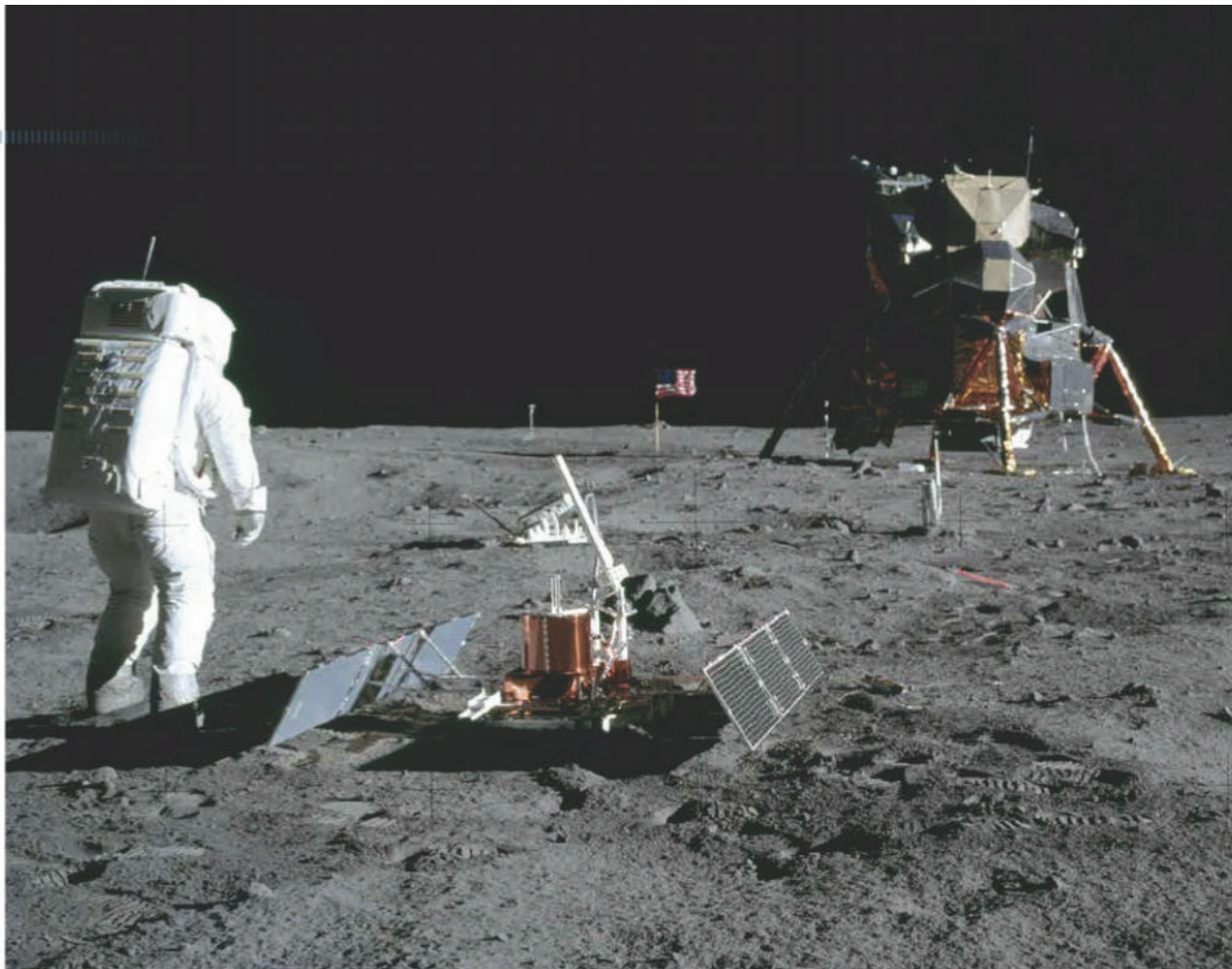
LUNA



Durante décadas, la hegemonía espacial era cuestión de dos: EE UU y la extinta URSS, pero en pleno siglo XXI, China se ha convertido en una emergente y poderosa potencia mundial que reclama con fuerza su sitio en el espacio. La última demostración de fuerza del gigante asiático se hizo realidad el 3 de enero de 2019, cuando la Agencia Espacial China consiguió que la sonda *Chang'e 4* alunizara en la cara oculta de nuestro satélite. Era la primera nación en conseguirlo, de modo que numerosos analistas de defensa occidentales apuntaron a que tal hito era tan solo el inicio de un ambicioso proyecto de expansión espacial del Gobierno asiático. Pero, ¿qué busca realmente China en la cara oculta de la Luna? ¿Cuáles son los verdaderos intereses de la agencia espacial asiática? ¿Acaso preparar la futura colonización de otros planetas para asegurar la expansión de su población fuera de los límites del planeta Tierra? ¿Nos encontramos ante el principio de una guerra de las galaxias entre China y



LUNA 3 fue la primera sonda espacial –en este caso soviética– que fotografió la superficie de la cara oculta de nuestro satélite.



EE UU? ¿Se encuentra la búsqueda de vida extraterrestre entre las prioridades del Gobierno chino?

Desde hace siglos, la cara oculta de la Luna intriga a la humanidad, porque desde la Tierra solo podemos observar el 59% de la superficie total lunar. La razón es que nuestro satélite tarda exactamente lo mismo en dar una vuelta completa sobre sí mismo que en recorrer una vuelta completa alrededor de la Tierra. Ambos movimientos están perfectamente sincronizados, lo que nos impide ver una de las caras de la Luna. Esta particular circunstancia ha dado lugar, durante siglos, a las más variopintas hipótesis e ideas sobre el rostro «invisible» de nuestro vecino satélite. ¿Existe allí una base alienígena o ruinas de una civilización desconocida, tal como defienden numerosos investigadores que se han dedicado a recabar datos sobre el asunto?

Las primeras dudas sobre la cara oculta de la Luna comenzaron a disiparse cuando la sonda soviética *Luna-3* fotografió por primera vez esa región el 7 de octubre de 1959, aunque las imágenes no tenían demasiada resolución. Las fotografías mostraron

una superficie distinta a la conocida, ya que se trataba de un terreno muy accidentado, repleto de cráteres y que contaba con pocas grandes planicies (los denominados mares de la Luna), fruto quizás de un mayor número de impactos de meteoritos.

EL MISTERIOSO ZUMBIDO

Sin embargo, las sucesivas exploraciones espaciales arrojaron también algunos enigmas sobre esta velada región lunar. Los integrantes del *Apolo 10*, Thomas P. Stafford, Eugene A. Cernan y John W. Young, orbitaron alrededor de la Luna en mayo de 1969. Mientras sobrevolaban la cara oculta y permanecían sin comunicación con el centro de control de la NASA, se convirtieron en testigos de un inusual e intrigante fenómeno: comenzaron a escuchar un «silbido» que los acompañó en la oscuridad a 15.000 kilómetros de altura durante una hora. «¿Oyes eso, ese silbido? ¡Whoooooo!», exclamó uno de los astronautas. «Suenan como, ya sabes, la música típica del espacio exterior. Bueno, seguro que es una música rara», respondió otro de los integrantes de la expedición. Los tres ocupantes de la nave discutieron sobre si debían informar inmediatamente a la NASA de lo que estaba ocurriendo.

El suceso se transcribió, pero quedó archivado y clasificado hasta que la NASA lo publicó en 2008. Hasta la fecha se han efectuado todo tipo de elucubraciones sobre el origen de ese sonido, desde señales extraterrestres hasta música del espacio. La propia NASA apuntó: «Aunque fueron catalogadas como confidenciales en 1960, en plena carrera espacial, las transcripciones y los audios del *Apolo 10* se hicieron públicos en 1973. Entonces no existía Internet, por eso solo recientemente hemos pro-

El ingeniero jefe de comunicaciones de la misión *Apolo 11* reveló que los astronautas **habían filmado ruinas sobre la superficie de la Luna**



APOLLO
XI



porcionado los archivos digitales de algunas de las primeras misiones. Los clips de audio del *Apolo 10* fueron subidos a la Red en 2012, pero las grabaciones han estado disponibles en el Archivo Nacional desde principios de 1970». Finalmente, la NASA concluyó que el silbido era producto de las interferencias que generaba el sistema VHF para mantener comunicados el módulo central y el módulo lunar.

Obviamente esta respuesta no convenció a todo el mundo. Entre ellos a Al Worden, astronauta y piloto de la misión *Apolo 15*, quien declaró: «La lógica me dice que si algo fue grabado allá, entonces hay algo allá». Michael Collins –piloto del *Apolo 11* que se quedó en el módulo lunar mientras Neil Armstrong y Buzz Aldrin exploraban la superficie lunar– también escuchó el misterioso zumbido. «Hay un extraño sonido en mis audífonos en este momento, un extraño sonido de *woo-woo*», explicó al centro de control. Aunque Collins estaba avisado por sus compañeros del *Apolo 10*, el sonido le sorprendió enormemente.

HUELLAS SOSPECHOSAS

Otro hecho sorprendente tuvo lugar en diciembre de 1969, cuando el físico nuclear Glenn Seaborg, presidente de la Comisión de Energía Atómica de EE UU, declaró durante una visita a Moscú que la misión *Apolo 11* había descubierto «huellas sospechosas» en la superficie de la Luna. Unas marcas, dijo, que parecían haber sido realizadas por alguna clase de vehículo. Tendríamos que esperar unas cuantas décadas, hasta que en 2007 la sonda *Reconnaissance Orbiter* fotografió a alta resolución la cara oculta. Parecía igual de inhóspita que la cara visible. El hecho de que los seis alunizajes

LA MISIÓN ESTUVO PLAGADA DE ANOMALÍAS. POR EJEMPLO, LOS ASTRONAUTAS ESCUCHARON UN EXTRAÑO SONIDO A TRAVÉS DE SUS AUDÍFONOS Y LOCALIZARON UNAS MISTERIOSAS HUELLAS, PERTENECIENTES A ALGUNA CLASE DE VEHÍCULO.

«ALLÍ HABÍA ESTRUCTURAS ARTIFICIALES»

Uno de los responsables de las comunicaciones entre los astronautas del *Apolo 11* y el Centro de Control de la NASA, el ingeniero Alan Davis, reveló en exclusiva a dos colaboradores de AÑO/CERO –José Luis Hermida y Pepe Ortiz– que pudo contemplar en tiempo real unas imágenes que transmitían los astronautas desde la Luna, en las que se podían observar claramente una serie de antíguisimas construcciones artificiales, quizá de miles de años. Aquel histórico 20 de julio de 1969, cuando el ser humano pisó la Luna por primera vez, Alan Davis ocupaba el puesto de ingeniero jefe del equipo de Telecomunicaciones de la estación de la NASA en Antigua, una isla caribeña que constituía el primer lugar de la Tierra en recibir las transmisiones (imágenes y voz) procedentes de los astronautas en la Luna. Dichas comunicaciones eran reenviadas a través de un cable submarino a Florida, y desde allí a las instalaciones de la agencia espacial de EE UU en Houston, donde se encontraban los técnicos del Centro de Control de la misión lunar. Davis aseguró que en las pantallas de su monitor pudo apreciar perfectamente que los astronautas se acercaban a una enorme estructura artificial similar a un hangar, que semejaba construida del mismo material rocoso de la superficie lunar. El edificio estaba muy erosionado, presentaba unos huecos en forma de ventanas, carecía de techo y parecía que llevaba muchísimos años en desuso. No semejaba que hubiera nadie en su interior o en los alrededores. El evidente desgaste que presentaba toda la estructura, apuntaba a una antigüedad de miles de años. Naturalmente, nada de lo contemplado por Alan Davis llegó a los millones de telespectadores que tenían sus ojos clavados en la televisión para ver cómo unos seres humanos ponían sus pies en nuestro satélite. Según Davies, la NASA ocultó el mayor hallazgo de la historia de la humanidad: la presencia de construcciones extraterrestres en la Luna.





se hubieran producido siempre sobre la superficie visible, contribuyó a que se mantuviera en el tiempo el halo de misterio sobre la cara oculta. Por esta razón, la noticia de que la agencia espacial china había enviado una sonda a la cara oculta del satélite despertó la curiosidad e interés de todos los medios de comunicación del planeta.

La Administración Espacial Nacional China (CNSA por sus siglas en inglés) lanzó el 7 de diciembre de 2018 la sonda *Chang'e 4* con la misión de alunizar en la cara oculta del satélite por primera vez en la historia, consiguiéndolo el 3 de enero de 2019, cuando la sonda alunizó sobre el cráter Von Kármán, dentro de la cuenca Aitken-Polo Sur, una formación de baja altitud y más de 2.400 kilómetros de diámetro. Como afirmó con orgullo el diseñador jefe de la sonda, Sun Zezhou, «aterrizar en la cara oculta de la Luna es más arriesgado que hacerlo en su zona cercana. El terreno accidentado nos ha causado muchos problemas. Pero resolver esos problemas podría ayudarnos a poner los cimientos para la futura exploración espacial». Para este experto, «el aterrizaje de alta precisión es una necesidad para la próxima exploración de lunas y asteroides. Esperamos explorar el sistema solar por completo».

Entre los misterios que pretende resolver esta misión, destaca el de comprobar si la corteza de la cara oculta es más gruesa que la visible, como sospechan numerosos científicos. «La Luna y la Tierra

comparten una 'infancia' similar. Pero los restos del pasado más remoto de la Tierra se han borrado por la actividad geológica. La Luna podría proporcionar algunas claves sobre la historia más temprana de la Tierra», aseguró Lin Yangting, del Instituto de Geología y Geofísica de China. Los especialistas asiáticos también están convencidos de que el estudio de los cráteres permitirá a los astrónomos determinar el origen y la evolución de las estrellas y galaxias.

HELIO-3, LA ENERGÍA DEL FUTURO

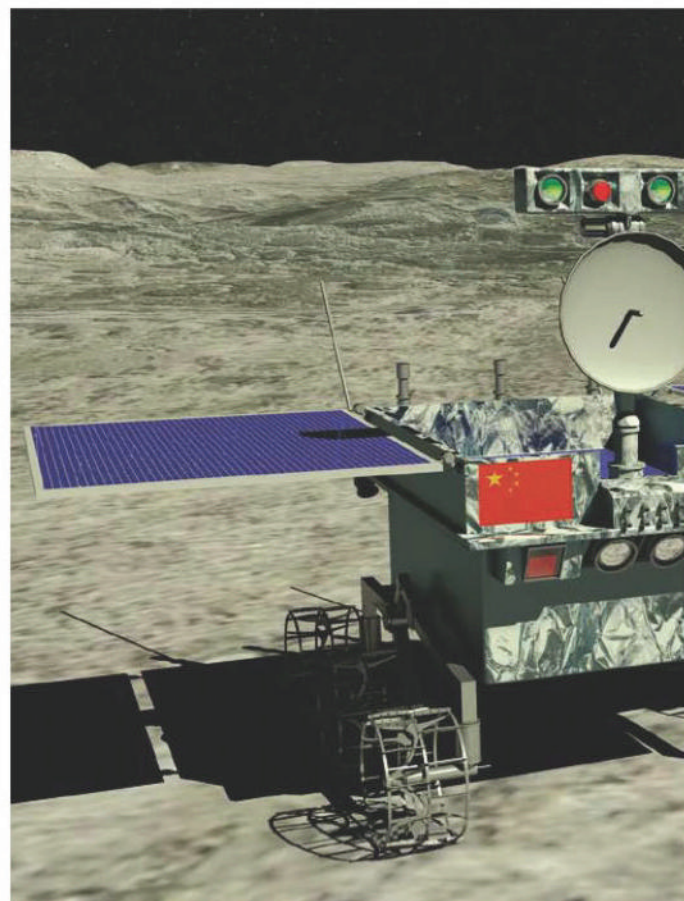
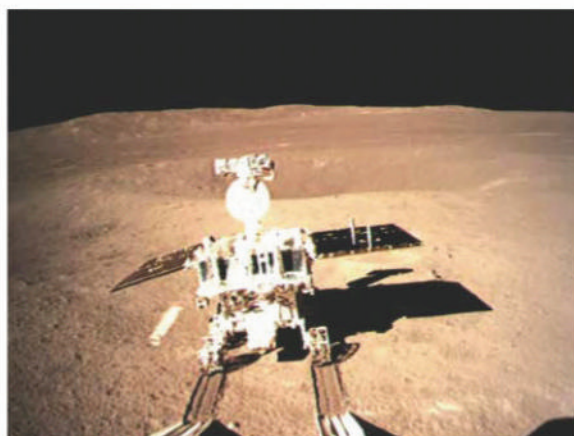
Además de buscar vetas de minerales, la agencia china, en colaboración con las de Alemania y Suecia, ha transportado hasta la Luna semillas de algodón, aceite de colza y flores para intentar que crezcan allí. En caso de lograrlo, sería un paso decisivo en la conquista del espacio. «Existe la teoría de que el agua de la superficie de la Luna está formada por la interacción del viento solar y los fragmentos de roca y minerales; esto es algo que los científicos suecos y chinos quieren saber», aseguró el especialista alemán Johan Koehler. Por su parte, Zou Yongliao, de la Academia China de Ciencias, declaró: «El lado oculto de la Luna tiene unas características únicas nunca exploradas sobre el terreno». Además, se mostró convencido de que «la exploración de esta tierra virgen por parte de *Chang'e-4* podría conllevar grandes descubrimientos». A todo lo anterior hemos de sumar que la agencia espacial china quiere enviar



CHANG'E -4

LA SONDA CHINA

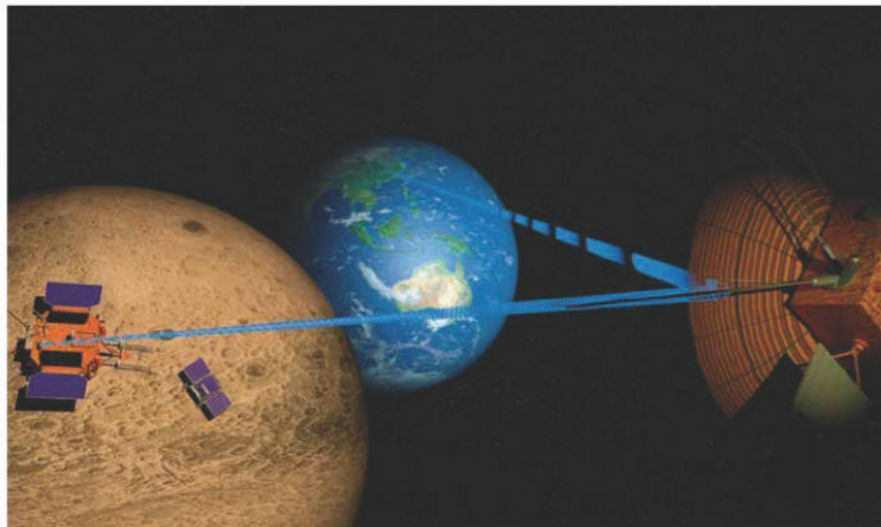
HA CONSEGUIDO IMÁGENES DE ENORME CALIDAD DE LA CARA OCULTA DE LA LUNA. A LA DERECHA, UN PAR DE FOTOGRAMAS Y REPRESENTACIÓN DE LA SONDA. ESTE LOGRO HA REABIERTO LA COMPETENCIA ENTRE EE UU Y EL GIGANTE ASIÁTICO POR LA CONQUISTA DEL ESPACIO.



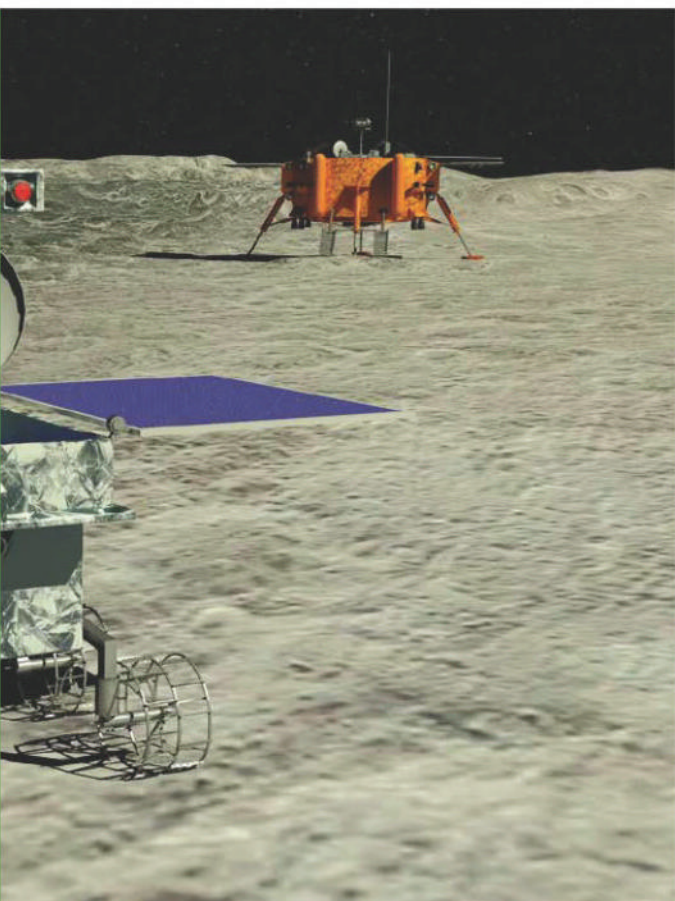
un humano a la Luna en torno al año 2036, e incluso se plantea establecer allí una base permanente.

Este nuevo escenario ha vuelto a colocar la exploración espacial entre las máximas prioridades de las dos grandes potencias actuales. El Gobierno de EE UU mira con recelo el progreso de las misiones chinas, temiendo que el gigante asiático tome la delantera en la conquista tanto de la Luna como de Marte. Varios expertos internacionales barajan la posibilidad de que el principal propósito de China consista en explotar minas lunares para extraer un peculiar isótopo del helio (helio-3) que resolvería los problemas de energía en la Tierra durante los próximos 10.000 años! El valor del helio-3 se calcula en unos 2.000 millones de euros la tonelada. El único escollo es el legal, porque el *Tratado del Espacio Exterior* de las Naciones Unidas especifica que los recursos lunares son propiedad de toda la humanidad.

Josep Manel Carrasco, astrónomo del Instituto de Ciencias del Cosmos de la Universidad de Barcelona, explica al respecto del isótopo: «Las partículas de helio-3 se encuentran enganchadas al polvo lunar. Su origen procede de la formación de nuestro sistema solar. Calentando este polvo, se libera el helio-3, que después podemos utilizar en los reactores de fusión nuclear para generar energía». El helio-3 puede producir una energía casi ilimitada y, según importantes analistas, será



Construiremos una base espacial en el Polo Sur lunar, punto geográfico que marca **el inicio de la cara oculta** y que servirá para **entrenar a futuros astronautas**



Los servicios secretos de EE UU observan con desconfianza el logro del *Chang'e 4*, porque saben que detrás del programa espacial chino siempre hay objetivos militares.

el combustible del futuro, pues no contamina, no produce radioactividad y es muy potente.

La Agencia Espacial Europea (ESA por sus siglas en inglés) también tiene el proyecto de construir una base permanente en la Luna. Jan Wörner, director de la institución europea, confirmó que «el pueblo lunar será una estación abierta a diferentes países miembros. Al proyecto no le falta entusiasmo». Por su parte, Bernard Foing, director del Grupo Internacional de Exploración Lunar de la ESA, aseguró que «una base espacial se construiría en el Polo Sur lunar, punto geográfico que marca el inicio de la cara oculta. Sería interesante recibir desde allí las emisiones de radio cósmicas, además de servir como lugar de entrenamiento para los astronautas. Aprenderían a vivir aislados en las mismas condiciones que en un futurible viaje a Marte».

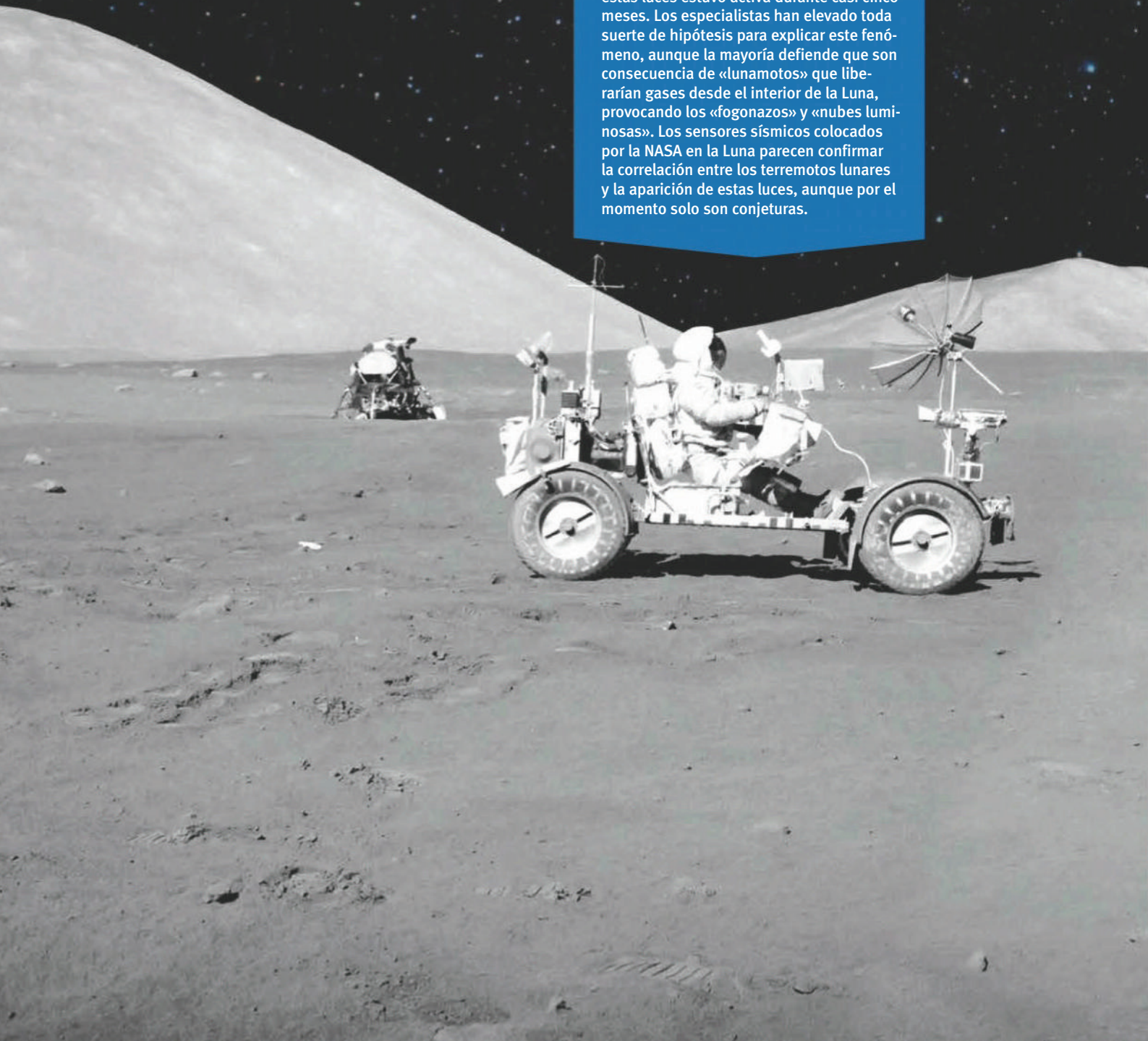
LA NUEVA GUERRA DE LAS GALAXIAS

Tal es el conflicto espacial que se avecina en los próximos años, que la NASA tiene prohibido colaborar con la agencia china, ya que los servicios de inteligencia estadounidenses están convencidos de que el Ejército chino mantiene un férreo control sobre los científicos asiáticos. Desde 2011, el Congreso de EE UU ha impedido a la NASA y a la Oficina de Política de Ciencia y Tecnología de la Casa Blanca utilizar fondos federales «para desarrollar, diseñar, planificar, promulgar, implementar o ejecutar una política, programa, orden o contrato bilateral de cualquier tipo con China o cualquier compañía de propiedad china».



FENÓMENOS LUMINOSOS DESCONOCIDOS

Los denominados Fenómenos Transitorios Lunares (TLP por sus siglas en inglés) representan uno de los mayores enigmas registrados sobre la superficie lunar. Durante siglos, los astrónomos han observado misteriosas luces y resplandores en nuestro satélite, para las que todavía no se ha encontrado una explicación científica. Las misteriosas luminiscencias pueden durar desde segundos, horas o incluso días. De hecho, existe un informe del año 1789, en el que se puede leer que una de estas luces estuvo activa durante casi cinco meses. Los especialistas han elevado toda suerte de hipótesis para explicar este fenómeno, aunque la mayoría defiende que son consecuencia de «lunamotos» que liberarían gases desde el interior de la Luna, provocando los «fogonazos» y «nubes luminosas». Los sensores sísmicos colocados por la NASA en la Luna parecen confirmar la correlación entre los terremotos lunares y la aparición de estas luces, aunque por el momento solo son conjeturas.





DEAN CHENG

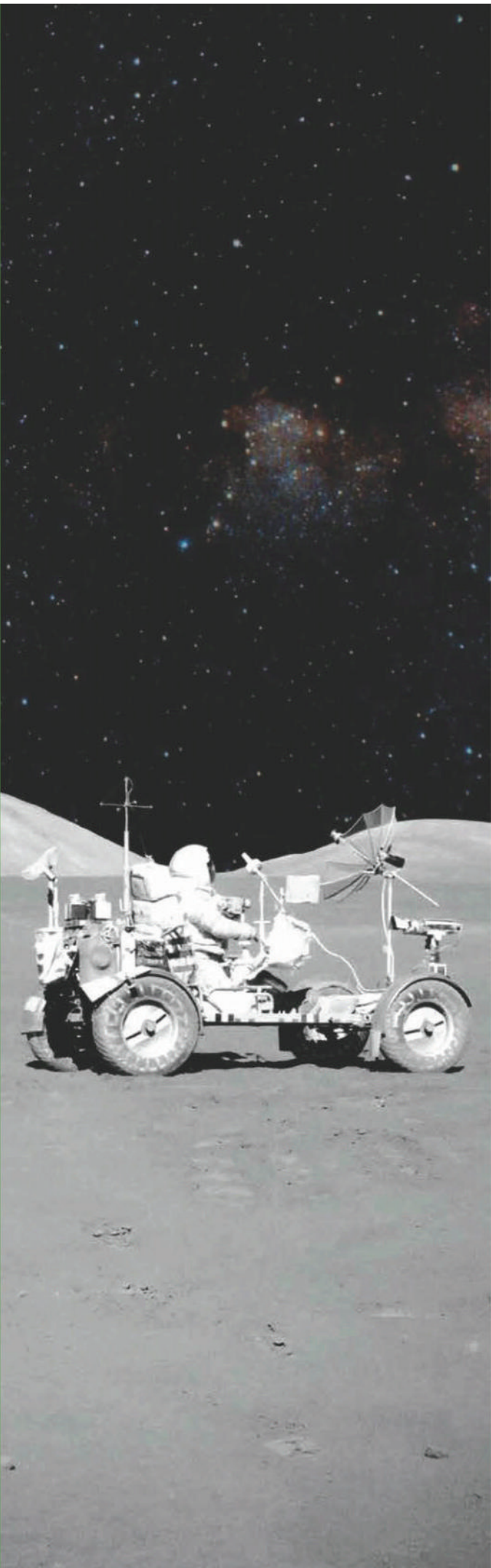
es un analista de las estrategias de expansión económica y militar de China, muy vinculado a fundaciones conservadoras de EE UU.

Los servicios de inteligencia estadounidenses alertaron a Washington de que el Gobierno chino planeaba construir una potente estación de radar en la Patagonia, en la pequeña localidad de Bajada del Agrio, en Neuquén (Argentina). En un tiempo récord y con un hermetismo total, tropas del Ejército chino desplegadas en la zona levantaron un edificio de dieciséis pisos con una antena de 450 toneladas. La estación de radar empezó a ser operativa en marzo de 2017. Según la inteligencia de EE UU, la instalación podría tener múltiples usos militares y en el campo del espionaje al margen de los científicos. Al parecer, la estación ha resultado crucial en la llegada de la sonda china a la cara oculta de la Luna. Frank A. Rose, secretario de Estado adjunto para el Control de Armamentos durante la Administración Obama, sospecha que el país asiático ha desarrollado una sofisticada tecnología para bloquear, interrumpir y destruir satélites enemigos. «Una antena gigante es como una aspiradora gigante. Lo que están absorbiendo son señales, datos, todo tipo de cosas», dijo Dean Cheng, un investigador del Congreso de EE UU y vinculado a la Fundación Heritge, que promueve políticas públicas de la derecha conservadora.

China construyó en 2017 una gigantesca estación de radar en la Patagonia argentina, que resultó crucial para el alunizaje de la sonda *Chang'e 4*

Sin duda, el secretismo rodea a la instalación, pues únicamente personal autorizado por Beijing (militares y miembros del régimen chino) tienen acceso a la misma. De hecho, ni siquiera las autoridades argentinas pueden entrar a la zona o conocer cuáles son sus actividades. El Dr. Malcolm Davis, especialista en defensa espacial, declaró: «El programa espacial de China es militar, así que todas las iniciativas que llevan a cabo presentan un beneficio militar directo o un beneficio estratégico indirecto a largo plazo». Sarah Knapton y Gordon Rayner, reporteros del diario *The Sydney Morning Herald*, escribieron que una fuente del Gobierno británico les reveló que «China es una preocupación y algunos podrían decir que es una amenaza más grande que Rusia. Ciertamente existe una amenaza de inteligencia por parte de los chinos. Son muy inteligentes y muy buenos para adquirir información que no les pertenece. Tienen planes a muy largo plazo y nunca se sabe cuáles son sus objetivos».

Expertos estadounidenses en defensa advirtieron que a pesar de existir ciertos acuerdos legales respecto al uso militar del espacio, nada impide que los países desarrollen programas encamina-



dos a la guerra espacial, como interrumpir satélites GPS, lanzar ciberataques empleando satélites o usar láseres para destruir activos espaciales de otras naciones. Uno de estos expertos aseguró a los periodistas de *The Sydney Morning Herald* lo siguiente: «China ya ha demostrado su capacidad para destruir satélites desde el cielo; en 2013 destruyó una nave espacial a 35.000 km de altura con un misil. Hasta entonces esa altitud se consideraba inalcanzable para un proyectil». Todo esto no ha hecho sino acrecentar los rumores de que China tiene una agenda encubierta para sus misiones lunares.

RUINAS EXTRATERRESTRES

Verificar los alunizajes de la NASA o comprobar la existencia de ruinas extraterrestres, serían algunos de los pretendidos objetivos de la sonda china que alunizó en la cara oculta de nuestro satélite el 3 de enero de 2019, según ciertas fuentes. Internet se ha convertido en una perfecta plataforma para todo tipo de ideas conspirativas a raíz de conocerse la proeza del gigante asiático. El portal ruso *Vesti* aseguraba que la agencia espacial china tiene como objetivo edificar una base permanente para el año 2050, en la cual se desplegarían unidades militares, misiles y un espacio-puerto de donde partirían las futuras naves, tanto tripuladas como no tripuladas, para explorar nuestro sistema solar. Este proyecto coincide con las aspiraciones del presidente chino Xi Jinping, que quiere convertir a su país en una superpotencia espacial.

La futura base lunar china desconcierta a la inteligencia norteamericana, cuyos expertos se muestran convencidos de que podría ser utilizada como una eficaz y devastadora arma de guerra en una hipotética confrontación contra EE UU. No en vano, hace escasos meses, el vicepresidente estadounidense, Mike Pence, anunció públicamente que su país pondrá en funcionamiento un Ejército Espacial para 2020, convencido que este será «el próximo campo de batalla». Pence también argumentó: «EE UU dominará el espacio, igual que ahora somos hegemónicos aquí, en la Tierra (...) La Fuerza Espacial garantizará la próxima era de la supremacía estadounidense en el espacio».

Indudablemente, el secretismo de la agencia espacial china ha abierto también el debate sobre sus verdaderas y desconocidas intenciones en



colonizar la Luna. No es de extrañar que hayan surgido rumores sobre la existencia de un proyecto confidencial que tendría como objetivo verificar la existencia de construcciones extraterrestres sobre la superficie de la Luna. No se trata de una sospecha nueva, sino que viene de lejos. El 14 de febrero de 1973, la agencia de prensa oficial de la URSS, *Tass*, difundió una extraña noticia: la

sonda *Luna 2* había descubierto una losa de piedra lisa parecida a un tabique en las cercanías de los montes Taurus. Por la mismas fechas, mientras el *Apolo 17* sobrevolaba el cráter Orientalis, el astronauta Al Worden afirmó haber visto un objeto de manufactura humana, de luces pulsantes, en el fondo del cráter.

En octubre de 2018, el portal de Internet del diario británico *The Sun* publicaba la siguiente información: «Karl Wolfe, un técnico de la sede del Comando Aéreo Táctico de la Fuerza Aérea en Langley, Virginia, afirmó haber descubierto estructuras artificiales en la cara oculta de la Luna. Él y sus colegas encontraron extrañas formas en las imágenes tomadas por la *Lunar Reconnaissance Orbiter*, una sonda que ha orbitado alrededor de la Luna desde 2009. Según Wolfe: 'Eran estructuras que definitivamente no fueron creadas por medios naturales, como meteoros o antiguas colisiones con otros cuerpos celestes (...) Las estructuras fueron creadas por seres inteligentes. Una se parecía a las antenas de radar, muy similar a las que hay en la Tierra'».

«¡VEO HUELLAS!»

Lo cierto es que existen un buen puñado de conversaciones entre astronautas que se encuentran sobre la superficie lunar y el Centro de Control de la NASA en Houston que resultan más que sospechosas, y que podrían apuntar a la existencia de tales construcciones artificiales. El 15 de agosto de 1971, los astronautas David Scott y James Irwin –de la misión *Apolo 15*– informaron a control de la existencia de unas extrañas

huellas en la superficie de la Luna. Así transcurrió la conversación:

–Scott: La punta de flecha realmente corre del este al oeste.

–Control: De acuerdo. Copiamos.

–Irving: Huellas al bajar la cuesta.

–Control: Seguí las huellas, ¿eh?

–Irving: Eso hacemos (ininteligible). Sabemos que

«HEMOS ENCONTRADO VISITANTES»

Un antiguo empleado de la NASA llamado Otto Binder hizo pública una supuesta conversación entre Neil Armstrong y Buzz Aldrin –los astronautas del *Apolo 11* y los primeros humanos en pisar la superficie del satélite– a través de un canal reservado, en la que se refieren a la presencia de OVNIs durante el alunizaje del módulo espacial:

■ **NASA: ¿Qué hay ahí? Control de misión llamando a Apolo 11.**

■ **Apolo 11: Estamos aquí, los tres. Pero hemos encontrado visitantes... Por las instalaciones, parece que han estado aquí desde hace mucho tiempo... Digo que ahí fuera hay aparatos espaciales. Están alineados en filas al otro lado del cráter...**

Maurice Chatelain, ex jefe de Sistemas de Comunicación de la NASA, dijo en una ocasión: «Todos los vuelos de los *Apolo* y los *Gemini* fueron seguidos, unos a distancia y otros muy cerca, por vehículos de origen extraterrestre, platillos voladores u OVNIs, si usted prefiere llamarlos por ese nombre. En todo momento ocurrió lo mismo, los astronautas informaban al Centro de Control de las misiones, el cual ordenaba siempre el silencio absoluto». Chatelain continuó explicando: «Otro extraño incidente ocurrió cuando el *Apolo 11* se acercaba a la Luna. Los astronautas escuchaban repentinamente extraños sonidos en la radio, parecidos a una sirena de bomberos. Aquello sonaba como una especie de código. Pero el verdadero shock tuvo lugar cuando Armstrong y Aldrin alunizaron, porque dos OVNIs lo hicieron al mismo tiempo. Aldrin los fotografió de inmediato. Las transmisiones radiales del *Apolo 11* fueron interrumpidas en varias oportunidades, sin que hubiera una explicación para ello».



es una buena carrera. Estamos aguantando 320, posición de tiro 413. No puedo olvidar las alineaciones que formaban capas en el Monte Hadley.

–Scott: Yo tampoco. Era verdaderamente espectacular.

–Irving: Precioso.

–Scott: ¡Háblame de organización!

–Irving: Es la estructura más organizada que he visto.

–Scott: Es (sonido ininteligible) tan uniforme en la anchura.

–Irving: Nada de lo que hemos visto antes ha mostrado una espesura tan uniforme desde la parte superior de las huellas hasta el fondo.

OVNIS LUNARES

Otra no menos extraña conversación tuvo como protagonista al astronauta Harrison Schmitt, de la misión *Apolo 17*. Durante su paseo lunar advirtió al Centro de Control: «Veo huellas que van hacia arriba por la pared del cráter». Desde la Tierra le respondieron: «Tus fotografías muestran directamente entre Pierce y Pease. Pierce Bravo, dirígete a Bravo, Whiskey, Whiskey, Romeo». Sin duda, la respuesta contiene una serie de claves que solo entienden los comunicantes...

En 2014, el ufólogo Alejandro Rojas se hizo eco del rumor de que los problemas técnicos de una sonda china enviada a la Luna fueron causados por un OVNI. Según Rojas: «La versión oficial del Gobierno chino es que su *rover* falló debido al frío extremo. Sin embargo, algunos científicos y personal militar han estado informando a las estaciones de noticias estatales de que un OVNI puede ser la causa de la destrucción del *rover*».

Por otro lado, algunos investigadores han creído ver en las imágenes proporcionadas en 2009 por la

Un antiguo jefe de Sistemas de Comunicación de la NASA aseguró que todas **las misiones Apolo fueron seguidas por naves de procedencia alienígena**

sonda china *Chandrayaan-1*, pruebas de la presencia de actividad extraterrestre bajo la superficie lunar. En 2017, el portal del diario *The Daily Star* publicó: «Es fascinante que una extensa red de cuevas y túneles, algunas de las cuales son lo suficientemente grandes como para albergar ciudades enteras, están cubriendo la superficie de la luna. La NASA ha admitido que estas oquedades podrían usarse como ubicaciones potenciales para una colonia humana en la Luna. Esto nos hace preguntarnos si ya las habrán investigado sin conocimiento público».

BASE PERMANENTE

Al margen de especulaciones e informaciones de toda clase, queda claro que el alunizaje de la sonda china *Chang'e 4* ha supuesto un impulso para la carrera espacial. Es cierto que cada vez está más cerca la posibilidad de establecer una base lunar con presencia humana permanente, pero, por otro lado, las grandes potencias mundiales –principalmente EE UU y China, pero también los rusos y la Unión Europea– ya han empezado a competir por lograr tal objetivo, siempre con miras a obtener ventajas en el ámbito militar respecto a sus competidores. Bienvenidos a la era de la Guerra Fría Espacial.



La nueva Guerra

Fría enfrenta a EE UU y China por el control del espacio. La primera batalla se juega en la Luna, cuyo valor estratégico en una futura Guerra de las Galaxias es definitivo.